

EDITORIAL

Luego de algunos años de haber escrito un editorial para la **Revista Científica**, cuando tuvimos la satisfacción de gerenciar la Facultad de Ciencias Veterinarias en el periodo 1993-1996, se nos ha solicitado que lo hagamos de nuevo.

Decisión difícil a que tema referirnos en estos angustiosos momentos que vive la Universidad Venezolana y el país en general. Nuestro órgano de publicación científica con 16 años fue fundado por profesores que fueron nuestros maestros, quienes tuvieron la visión de futuro para que se convirtiera en una tribuna donde las futuras generaciones pudiesen plasmar los resultados de sus investigaciones en el campo de las Ciencias Veterinarias. Esto ha permitido que las mismas traspasen fronteras y se conozcan las bondades académicas de nuestra revista. En consecuencia, es nuestro deber reconocer esta labor a quienes hicieron posible que un sueño se convirtiera hoy en realidad, y para no caer en un error involuntario de no mencionar algún nombre, que se nos pudiera escapar de nuestra mente, queremos hacer un reconocimiento a todos aquellos profesores que con sus ideas e intelecto fueron pilares fundamentales en la creación de la revista.

Luego de su fundación, larga ha sido la lucha por mantenernos en el ambiente científico venezolano y latinoamericano con la periodicidad requerida, y fructíferas han sido las jornadas de trabajo de los editores para conseguir el financiamiento requerido para su funcionamiento. Ha sido factor importante el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia que siempre ha estado presente con el apoyo requerido.

Quizás la meta más importante a lograr por el actual comité editor, en conjunto con su editor jefe, una vez alcanzado los estándares exigidos, medidos por el índice de impacto, sería que a través de una agresiva política de conquista de nuevos espacios académicos, se logre alcanzar nuevos mercados, tal vez hasta hoy, inexplorados en América Latina; esto permitiría alcanzar una libertad financiera no dependiente de las decisiones de orden económico de organismos superiores.

Pero indudablemente esto debe ir acompañado de una libertad de acción en las decisiones académicas que permita tener una Revista Científica fuerte y sólida apoyada por su comité de editores y la División de Investigación, y estos a su vez por el Consejo de Facultad.



En resumen, y retomando lo que referimos al inicio de este editorial, no dejemos que el desencuentro real que ha existido entre la Universidad y el país se establezca entre nuestra Facultad y su Revista. Los académicos hemos demostrado en los últimos años que nuestra producción de conocimientos ha sido relevante y pertinente para la Sociedad a la cual nos debemos, y que es momento de honrar nuestra condición de universitarios, no nos queda otro camino que estar preparados para los cambios que ya vivimos en el mundo actual, y trabajar por una Universidad creativa y productiva.

Mgs. Gustavo Soto Castillo
*Profesor Emérito de LUZ
Decano de Postgrado e Investigación
de la Universidad Rafael Urdaneta*